



Artículos

Las elecciones presidenciales en el África Subsahariana. Los casos de la República Democrática del Congo y Sudáfrica

Lucía Sobral

Durante el período que va desde julio del 2018 a junio del 2019 la región de África Subsahariana ha sido testigo de numerosas elecciones en las que los ciudadanos designaron a través del voto –directa o indirectamente- a sus máximos representantes. A simple vista dicha afirmación reviste un carácter positivo ya que las elecciones periódicas constituyen un requisito indispensable de toda democracia. Sin embargo, cuando se ahonda en los procesos electorales de cada uno de estos países saltan a la luz anomalías que hacen por lo menos repensar los modelos de democracia efectivamente instaurados en los mismos.

Un breve repaso de los escenarios electorales del período bajo estudio refuerza la idea mencionada el párrafo anterior. El mes de julio del 2018 fue electoralmente intenso en la región: Sudán del Sur, Zimbabue y Mali tenían cita para concurrir a las urnas. Sin embargo, en el joven y convulso país sudanés, el Parlamento decidió cancelar las elecciones y prolongar el mandato del presidente en funciones, Salva Kiir Mayardit, hasta el año 2021. Como consecuencia, los ciudadanos de este país aún no han experimentado elecciones democráticas desde que obtuvo su independencia en 2011.

El caso de Zimbabue, por su parte, cobró notoriedad mediática luego de que en noviembre de 2017 las Fuerzas Armadas del país desplazaran del poder al nonagenario Robert Mugabe, quien se mantuvo 37 años ininterrumpidos a la cabeza del Estado. A pesar del corrimiento de esta figura, el escrutinio del 30 de julio de 2018 dio la victoria al presidente interino Emmerson Mnangagwa confirmando la permanencia –desde 1980- del partido ZANU-PF en el poder. Es decir, que no se dio sino un cambio de caras. En el tercer escenario del mes, Mali, unos comicios marcados por la violencia y las reclamaciones de fraude por parte de la oposición y una participación muy baja, dieron el triunfo en la segunda vuelta Ibrahim Boubacar Keita, presidente desde 2013.

El 7 de octubre de 2018 fue el turno de Camerún, donde Paul Biya alcanzó su séptimo mandato consecutivo. La oposición aquí también denunció fraude y manipulación a través de internet y recurrió

con escaso éxito al Tribunal Constitucional, un órgano adicto al jefe de Estado. A fines de este mes Etiopía, haciendo historia, nombró por primera vez a una mujer a la cabeza de la jefatura (vale recordar que la presidencia en este país no posee poderes ejecutivos sino representativos). Actualmente, Sahlework Zewde es además la única en ese cargo en toda África. Madagascar, tras las rondas de noviembre y diciembre fue el próximo en elegir mandatario. En esta isla, una de las más pobres de África, el rival del triunfante Rajoelina también denunció fraude. Finalmente, la última cita electoral del 2018 en el África Subsahariana, y con reiteradas postergaciones, se llevó a cabo el 30 de diciembre en la República Democrática del Congo.

El primer llamado a las urnas del 2019 en la región estaba pautado para el 16 de febrero en Nigeria, la potencia petrolera africana. Sin embargo, tras una postergación de última hora, las elecciones se concretaron el 23 de febrero. No debe desestimarse que la campaña electoral en esta nación estuvo marcada por la violencia y la inestabilidad social – contando con más de 260 personas asesinadas desde el inicio de la campaña en octubre de 2018 según la organización de monitoreo Situation Room.

El día siguiente – 24 de febrero de 2019- fue el turno de Senegal, país que una región turbulenta ostenta estabilidad política y prosperidad económica. Sin embargo, la decisión del Tribunal Supremo de Senegal de invalidar y excluir de la carrera presidencial a los dos principales rivales del presidente Macky Sall, puso en alerta a los observadores que visualizaron un posible uso político de la justicia para allanar su camino a la continuidad en el poder.

En mayo fue el turno de Sudáfrica, donde el año electoral coincidió con la conmemoración de los 25 años del fin del apartheid. El partido del Congreso Nacional Africano debió ponerse a prueba por primera vez después de que en febrero de 2018 el presidente Jacob Zuma dimitiese al verse envuelto en escándalos de corrupción. Finalmente, el último escenario electoral del período puesto en consideración se llevó a cabo el 22 de junio en Mauritania que, aunque con denuncias de irregularidades ocurrió en relativa calma y consagró el candidato oficialista como vencedor.

Si bien todos estos procesos electorales han sido tanto importantes como complejos en sí mismos, a continuación, se hará un recorrido descriptivo los casos de República Democrática del Congo y Sudáfrica, ya que durante el período puesto en consideración fueron de indudable trascendencia. Y esto porque, en el caso de la República Democrática del Congo – el segundo país más grande del continente africano y el primer productor mundial de cobalto- se trató de la primer transferencia pacífica de poder, altamente anhelada luego de largas postergaciones. Por otra parte, el escenario político sudafricano es cardinal en cuanto el 2019 es un año de conmemoraciones cruciales para su pueblo a la vez que coincide con la peor performance del partido del Congreso Nacional Africano, en el poder desde 1994. Para el país más industrializado del continente, las elecciones de este año no serán tarea sencilla.

Elecciones en la República Democrática del Congo

Uno de los escenarios políticos más complejos del África Subsahariana siempre ha sido la República Democrática del Congo (RDC). Este país, del cual proviene más de la mitad de la oferta mundial de cobalto, por primera vez desde que proclamara su independencia de Bélgica en 1960, consiguió mediante las elecciones de fines de diciembre del 2018 un traspaso pacífico del poder.

Aunque de por sí meritorio, este dato se ve opacado si se analiza el modo en el que se desarrolló el juego político en este último tiempo.

El presidente saliente Joseph Kabila tiene 47 años, de los cuales 18 estuvo a la cabeza del Estado. Asumió el poder en 2001 como consecuencia del asesinato de su padre Laurent Desiré Kabila, quien era entonces el máximo dirigente del país. Para el 2016, y de acuerdo con la Constitución del 2006 que no permite más de dos mandatos consecutivos, el cargo de Joseph habría expirado. Sin embargo, para ese entonces

la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI, por sus siglas en francés) alegó "problemas técnicos" y decidió posponer los comicios, lo cual le permitió a Kabila prolongar en el tiempo su gobierno. No fue sino 2 años más tarde, en 2018, que se llamó a elecciones generales -presidenciales, legislativas y provinciales-.

Para suceder a Kabila se postuló el oficialista Emmanuel Ramazani Shadary, un ex vice primer ministro de controvertida trayectoria. Desde el frente opositor los candidatos fueron Martin Fayulu, diputado nacional que encabezó la coalición Lamuka ("Despierta", en lingala)', y Félix Tshisekedi, hijo del emblemático líder opositor y ex primer ministro Étienne Tshisekedi, que lidera la coalición Dirección al Cambio (CACH).

La cita electoral estaba pactada para el 23 de diciembre, pero la misma se pospuso – a estas instancias para sorpresa de pocos- para el día 30, después de que un incendio en Kinshasa calcinara miles de máquinas de voto y material electoral. Adicionalmente, los comicios fueron anulados en las circunscripciones de Beni y Butembo (noreste) y de Yumbi (oeste), por el ébola y la violencia étnica, respectivamente, lo que dejó sin votar a más de un millón de electores (RTVE A, 2019).

Finalmente, las elecciones se llevaron a cabo con relativa tranquilidad y con una tasa de participación del 47,56%. Sin embargo, se observaron ciertas irregularidades como retrasos en la apertura de colegios, falta de material electoral y problemas de funcionamiento de las máquinas de voto, así como también la restricción del acceso a Internet (RTVE A, 2018).

Sin hacer referencia alguna a estos inconvenientes, Kabila señaló en un comunicado que los congoleños demostraron el domingo "su adherencia a la democracia, respetando la soberanía" ¹.

Aunque con días de retraso, el 10 de enero de 2019 la CENI anunció resultados provisionales que le otorgaban la victoria a Félix Tshisekedi con más del 38% de los votos. Estos resultados fueron rápidamente cuestionados ya que, Martin Fayulu, que partía como favorito en los sondeos, terminó en segundo lugar con casi un 35%.

El líder de Lamuka afirmó haber ganado y manifestó que la victoria de Félix Tshisekedi podría deberse a un acuerdo entre este último y el presidente saliente. Las afirmaciones de Fayulu han sido reforzadas por los datos de las encuestas de la Oficina de Estudios, Investigación y Consultoría Internacional del Congo (BERCI, por sus siglas en francés) y el IPSOS de Francia para el Grupo de Investigación del Congo (CRG, por sus siglas en inglés) en diciembre y los datos del conteo de votos de unos 40.000 observadores de la Comisión Episcopal Católica (CENCO, por sus siglas en francés) que apuntan a una victoria sólida y estadísticamente robusta de Fayulu (Englebert, 2019). A esto debe adicionársele el hecho de que en aquellos territorios donde los comicios fueron suspendidos, Fayulu contaba con una potencial fuerte ventaja.

Martin Fayulu denunció fraude y apeló ante el Tribunal Constitucional los resultados de los comicios. Sin embargo, en un país donde la independencia de la CENI es por lo menos incierta, sus chances de obtener un recuento manual de los votos fueron escasas.

Si bien los resultados han sembrado dudas tanto al interior de la RDC como en la comunidad internacional, muchos argumentan que, independientemente de sus fallas, la elección al menos produjo una transición desde la larga presidencia de Joseph Kabila, lo que sería la mejor opción para preservar la estabilidad de la nación (Ibrahim & Doss, 2019)

¹ Véase "Coalición oficialista en RDC defiende que los comicios se celebraron en "paz", *EFE*, Kinshasa, 31 de diciembre de 2018, disponible en: https://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2018-12-31/coalicion-oficialista-en-rdc-defiende-que-los-comicios-se-celebraron-en-paz_1824538/

No obstante, para algunos analistas como Mo Ibrahim y Alan Doss, estos razonamientos son engañosos. En primer lugar, porque mientras que Kabila se ha retirado oficialmente de su cargo, él y sus socios probablemente continuarán controlando las palancas del poder. Su coalición política, después de haber ganado una abrumadora e improbable mayoría de escaños en las elecciones parlamentarias, determina en última instancia la elección del primer ministro, que a su vez administra los ministerios clave y las agencias de seguridad del gobierno.

En segundo lugar, aunque la elección de Tshisekedi puede haber evitado importantes disturbios en Kinshasa en el corto plazo, el nuevo gobierno carecerá de legitimidad genuina y corre el riesgo de que se repitan los desafíos a su autoridad (Ibrahim & Doss, 2019).

Si esta transferencia de poder en el país con la superficie más grande del África Subsahariana es un quiebre o simplemente una continuidad, deberá corroborarse a medida que avance el tiempo. Mientras tanto, el pueblo congoleño reclama medidas urgentes que protejan su supervivencia: electricidad, agua corriente, erradicación del ébola y de la violencia ejercida por grupos islámicos, entre otras.

Elecciones en Sudáfrica

El 2019 ha sido un año de particular importancia para Sudáfrica. En primer lugar, porque el 27 de abril se conmemoraron 25 años del fin del apartheid y de las primeras elecciones democráticas en el país. Unos días después, el 8 de mayo, se llevaron a cabo los comicios encargados de definir la continuidad o no del partido del Congreso Nacional Africano (CNA), al frente del Estado desde 1994.

Ambos hechos están estrechamente relacionados ya que, al mismo tiempo que invitan a reflexionar acerca de las épocas más oscuras del país africano, obligan a hacer un balance de los 25 años de gobierno del CNA y la delicada situación política, económica y social actual.

A pesar de tratarse del país más industrializado de África y de las políticas de igualdad racial implementadas por el Gobierno —el llamado Empoderamiento Económico Negro (BEE por sus siglas en inglés)—, la población blanca sigue en la cumbre económica. Según la oficina de estadísticas del país la mitad de la población sudafricana vive bajo el umbral de la pobreza, pero las cifras por razas varían radicalmente, entre los blancos son solo el 1%, y los negros, el 64%. A esto debe sumársele una tasa de desempleo que asciende al 27%. (Parellada, 2019)

El CNA siempre ha ostentado el poder, pero sin lograr revertir la herencia del racismo y la desigualdad (Romero, 2019). Sumando al malestar en que sucumbía el partido, en febrero de 2018 el presidente Jacob Zuma dimitió al verse envuelto en escándalos de corrupción. Por todas estas razones — desigualdad, racismo, desempleo y corrupción—, con antelación a las elecciones la situación ya se planteaba dificultosa para el partido.

El responsable de asumir de presidencia interina el 14 de febrero de 2018 fue Cyril Ramaphosa, el vicepresidente de Zuma y una figura ampliamente reconocida en Sudáfrica. Desde su función como sindicalista en la era del apartheid, se convirtió luego en el símbolo del capitalismo negro en Sudáfrica, lo que lo ha llevado a ser actualmente uno de los políticos más ricos del país. También se desempeñó como diputado y presidente de la asamblea constitucional en 1994, cumpliendo un rol clave en la redacción de la constitución post apartheid de Sudáfrica —una de las más liberales del mundo. Posteriormente, fue elegido líder del ANC en 2017 y, como se mencionara, luego presidente interino (BBC, Cyril Ramaphosa - South African union leader, mine boss, president, 2019).

Desde entonces y, apuntando a renovar su mandato, ha insistido en un discurso conciliador que apunta a combatir la principal debilidad del engranaje político: la corrupción. Otra de sus puntas de lanza en lo discursivo ha sido rejuvenecer la economía.

Para las elecciones programadas para el 8 de mayo de 2019 se contabilizaron un total de 48 partidos inscritos. Sin embargo, fueron tres las principales formaciones en la competencia. Además del ya mencionado CNA con Ramaphosa a la cabeza, disputaba el poder la Alianza Democrática, un partido liberal de centro y tradicionalmente capitalizador del voto de las personas blancas -aunque en estas elecciones su candidato fue Mmusi Maimane, la primera persona negra en liderar la formación. Y como tercera fuerza, los Luchadores por la Libertad Económica (EFF, por sus siglas en inglés), una escisión por la izquierda del CNA fundado por Julius Malema, abogaban por políticas a favor de la población negra y una económica con tinte socialistas, buscando acaparar el enfado contra el CNA (Romero, 2019).

El #QuieroVotarPero se convirtió tendencia a nivel nacional, manifestándose como síntoma de un creciente desencanto juvenil. Fueron más de nueve millones de votantes los que no se registraron para ejercer el derecho a voto y, la mayoría de ellos, eran menores de 30 años (Parellada, 2019).

Finalmente, tras celebrarse los comicios en Sudáfrica, el CNA, con el 57% de los votos, obtuvo la mayoría de los asientos en la Asamblea Nacional (Cámara baja), instancia legislativa que designó a Cyril Ramaphosa como el nuevo máximo representante. La Comisión Electoral Independiente (IEC, por sus siglas en inglés) precisó que la participación fue del 65.99% (Telesur, 2019).

Ramaphosa se convirtió así en el quinto presidente elegido democráticamente del país desde que terminó el apartheid en 1994. Sin embargo, esta victoria lo es a medias o, por lo menos, debería interpretarse como un aviso para el Partido del Congreso, ya que se trata de su peor resultado en 25 años. No obstante, en su discurso de asunción Cyril manifestó que los desafíos que enfrentaba el país eran "reales" pero "no insuperables" y "se pueden resolver" (BBC, South Africa's President Ramaphosa vows 'new era' at inauguration, 2019).

A fines del mes mayo, en un movimiento inesperado, Ramaphosa anunció un nuevo gabinete en el que, por primera vez en la historia del país, la mitad de todos los ministros son mujeres. Y no solo eso, sino que una de las mujeres es de la oposición (BBC, South Africa gets gender-balanced cabinet, 2019).

Aún es muy temprano para juzgar las acciones del actual presidente, pero dependerá mucho de este período presidencial el futuro del CNA. Si se atacan firmemente la corrupción, la desigualdad y el desempleo puede que el partido revierta su tendencia a la baja.

Reflexiones Finales

La agenda política del África Subsahariana desde julio del 2018 a junio del 2019 ha sido extensa y variada. Una gran cantidad de países ha celebrado elecciones en un intento de dar cumplimiento a una de las máximas democráticas. Sin embargo, en todos ellos surge el interrogante sobre el tipo de democracia que efectivamente se encuentra instaurado en estos países. Si bien se registra la realización de elecciones periódicas –cuando en el mejor de los casos las hay-, ellas conviven con pobreza estructural, desigualdad, corrupción, utilización política de la justicia, violencia étnica, insurgencia de grupos fundamentalistas, entre otros problemas detectados. La democracia en África Subsahariana enfrenta hoy muchos desafíos y los mismos requieren ser atendidos con suma urgencia.

Bibliografía

- BBC. (24 de Mayo de 2019). *BBC*. Recuperado el 23 de Junio de 2019, de BBC:
https://www.bbc.com/news/world-africa-20767093?intlink_from_url=https://www.bbc.com/news/topics/c12mp2g1m4gt/south-africa-election-2019&link_location=live-reporting-story

- BBC. (30 de Mayo de 2019). *BBC*. Recuperado el 23 de Junio de 2019, de BBC:
https://www.bbc.com/news/world-africa-48457310?intlink_from_url=https://www.bbc.com/news/topics/c12mp2g1m4gt/south-africa-election-2019&link_location=live-reporting-story
- BBC. (25 de Mayo de 2019). *BBC*. Recuperado el 22 de Junio de 2019, de BBC:
https://www.bbc.com/news/world-africa-48409060?intlink_from_url=https://www.bbc.com/news/topics/c12mp2g1m4gt/south-africa-election-2019&link_location=live-reporting-story
- Englebert, P. (10 de Enero de 2019). *African Arguments*. Recuperado el 21 de Junio de 2019, de African Arguments: <https://africanarguments.org/2019/01/10/drc-election-results-analysis-implausible/>
- Ibrahim, M., & Doss, A. (9 de Febrero de 2019). *The Guardian*. Recuperado el 22 de Junio de 2019, de The Guardian: <https://www.theguardian.com/global-development/2019/feb/09/democratic-republic-of-the-congo-election-a-defeat-for-democracy-disaster-for-people-mo-ibrahim>
- Parellada, G. (8 de Mayo de 2019). *El País*. Recuperado el 25 de Junio de 2019, de El País: https://elpais.com/internacional/2019/05/07/actualidad/1557255102_329432.html
- Romero, M. (9 de Mayo de 2019). *France24*. Recuperado el Junio de 22 de 2019, de France24: <https://www.france24.com/es/20190508-sudafrica-elecciones-ramaphosa-favorito>
- RTVE, A. (31 de Diciembre de 2018). *RTVE*. Recuperado el 21 de Junio de 2019, de RTVE: <http://www.rtve.es/noticias/20181231/acusaciones-fraude-problemas-logisticos-tensan-recuento-presidenciales-republica-democratica-del-congo/1861820.shtml>
- RTVE, A. (10 de Enero de 2019). *RTVE*. Recuperado el 21 de Junio de 2019, de RTVE: <http://www.rtve.es/noticias/20190110/opositor-tshisekedi-gana-elecciones-presidenciales-republica-democratica-del-congo/1866200.shtml>
- Telesur. (11 de Mayo de 2019). *Telesur*. Recuperado el 24 de Junio de 2019, de Telesur: <https://www.telesurtv.net/news/sudafrica-cna-cyril-ramaphosa-elecciones-generales-20190511-0018.html>